

La integración de Tell el-Ghaba al circuito comercial del Levante y el Mediterráneo Oriental entre los siglos VII y VI a.C. a través del estudio de su cerámica importada

Silvia Lupo-Claudia Kohen

Resumen

La localización del sitio de Tell el-Ghaba en el norte de Sinaí forma parte de la política expansionista hacia el Levante de los reyes de la Dinastía XXVI, situación coincidente con el apogeo de los intercambios comerciales en toda la cuenca del Mediterráneo oriental. A partir del estudio de la cerámica no local nos propusimos reconstruir las relaciones Tell el-Ghaba mantuvo por un lado, a nivel regional, con los sitios vecinos que conformaban la red de defensa del límite nororiental y con el Alto Egipto y, por el otro, con las áreas que integraban el circuito comercial del Levante y el Mediterráneo Oriental entre los siglos VII y VI a.C. Se concluye que a pesar de que Tell el-Ghaba mantuvo probablemente contactos por vía fluvial con sitios del delta, wadi Tumilat y Sinaí como Dephenneh, Maskhuta y Qedwa, su material presenta características similares al de estos asentamientos y otras que le son propias. Asimismo, se destaca el papel que pueden haber cumplido Ascalón y Ruqesh como jalones de una ruta que combinaba el transporte de mercaderías marítimo con su distribución terrestre. En cuanto al Alto Egipto, la presencia de vasijas de dicha región refuerza el carácter informal de las relaciones con el sur y el carácter suntuario de dichas piezas.

Resumen

I. Introducción¹

El sitio de Tell el-Ghaba se desarrolló en el contexto de la política expansionista hacia el Levante de los reyes de la Dinastía XXVI (664-525 a.C.)² y su intento de reunificación del Alto y Bajo Egipto, situación coincidente con el apogeo de los intercambios comerciales en el Mediterráneo oriental.

Para lograr la reunificación del país, Psamético I (664-610 a.C.)³ controló a los pequeños principados del Delta y logró una alianza política y religiosa con Tebas a través de la consagración de su hija Nitocris como "esposa divina de Amón"⁴. Sus reformas

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto ANPCyT-FONCyT 2009-2011, PICT 2007 N° 1526 (2009-2011) bajo la dirección de la Dra, Silvia Lupo.

El material que aquí se presenta corresponde a las excavaciones que se llevaron a cabo en Tell el-Ghaba entre los años 1995 y 1999 por la Misión Arqueológica Argentina en Norte de Sinaí, Egipto. La directora general de la Misión fue la Dra. Perla Fuscaldo, la dirección de las excavaciones estuvo a cargo del Dr. Eduardo Crivelli Montero. Para la descripción de las excavaciones en el sitio ver: Crivelli Montero, Kohen, Chauvin (2002); Crivelli Montero y Fuscaldo (2005).

² Kitchen (1972: 467)

³ Kitchen (1972: 467)

⁴ Caminos (1964).

militares incluyeron la expansión de la flota mediterránea y la contratación de mercenarios carios y jonios. Habiendo perdido los asirios su poder en Egipto y en la costa sirio-palestina por sus luchas contra Babilonia y Elam, este faraón se abocó a la restauración del antiguo poderío egipcio en el Cercano Oriente, concomitantemente con la recuperación de las rutas comerciales.

Este plan incluyó el asentamiento de mercaderes griegos en Naucratis en el Delta noroccidental, la construcción de un sitio fortificado en Tell el-Balamun en el Delta central y un programa de defensa de la frontera nororiental, estimulado por la experiencia de la invasión asiria y la amenaza de un imperio babilónico cada vez más poderoso.

Las únicas vías terrestres de acceso a Egipto desde Asia eran las rutas que atravesaban la llanura septentrional de la península del Sinaí. La ruta norte alcanzaba el brazo pelusíaco y las lagunas Oriental y Occidental⁵; el acceso por el sur era a través del wadi Tumilat. Para defender la ruta norte (Camino de Horus) se erigieron las fortalezas de Qedwa/T21 -sobre el Canal Oriental-⁶ y a unos 30 km en dirección sudoeste, Defenneh, sobre el brazo pelusíaco, donde se instalaron guarniciones de soldados griegos del Asia Anterior. El plan de defensa incluyó asentamientos más modestos, como campamentos temporarios, fuertes y puestos de control, que también aprovisionaban a los frecuentes contingentes militares, diplomáticos y comerciales que cruzaban el desierto norte de Sinaí. Entre Rumani y el Canal de Suez, los más destacados son Tell Heboua II, Tell el-Ghaba, y los sitios T.4, T.5, T.6, T.73, T.82, T.91 y T.94⁷. Al sur, en el acceso al wadi Tumilat, Neco II erigió la fortaleza de Tell el-Mashkuta y construyó un canal con el propósito de unir el Nilo con el Mar Rojo⁸.

En este trabajo nos proponemos reconocer, a partir del estudio de la cerámica, las relaciones que Tell el-Ghaba mantenía por un lado, a nivel regional, con los sitios vecinos que conformaban la red de defensa del límite nororiental y con el Alto Egipto y por el otro, con las áreas que integraban el circuito comercial del Levante y del Mediterráneo Oriental entre los siglos VII y VI a.C.

⁵ Estas lagunas, hoy secas, pero fácilmente reconocibles, aparecen bajo la denominación de "lagunas este y oeste de Heboua" en M. Chartier-Raymond y F. Brien-Pontevin (1993). En S. Moshier y A. El-Kalani, (2008) están mencionadas como sabkha/paleolagunas.

⁶ Oren (1984: 9); Valbelle et al. (1992: 18).

⁷ Oren (1984).

⁸ Redmount (1995).

Para lograr este objetivo, 1) hemos analizado la cerámica importada de Tell el-Ghaba según su procedencia; 2) examinamos las imitaciones de cerámica importada manufacturadas en pastas egipcias; 3) realizamos estudios comparativos con sitios egipcios contemporáneos, y sitios del Levante; 4) estudiamos qué tipo de bienes transportaban los contenedores importados y por cuáles vías llegaron a Tell el-Ghaba.

II. La cerámica importada de Tell el-Ghaba

Las piezas de origen no egipcio de Tell el-Ghaba forman parte del repertorio cerámico en circulación en el Mediterráneo Oriental durante la Edad de Hierro Tardío⁹: grandes vasijas para el traslado de materias primas (aceite, vino y grano), pequeños contenedores de aceites aromáticos y ungüentos y cerámica fina decorada de uso suntuario¹⁰.

En las siguientes páginas mencionamos brevemente algunas las hipótesis que se han planteando sobre el origen y la difusión de este acervo cultural, parte del cual está representado en nuestro sitio¹¹.

A continuación presentamos el material conforme a su procedencia, morfología y estilos¹².

1. Vasijas de almacenamiento de procedencia levantina

Pertenecientes a este grupo hay en Tell el-Ghaba vasijas de almacenamiento tipo “torpedo”¹³, una vasija con asas de canasta ("basket-handled jar") y *mortaria*. Estos

⁹ La mayoría de los autores coincide en que la Edad de Hierro Tardío comprende el período entre fines del siglo VIII y mediados del sigloVI a.C, (Herr 1997: 116).

¹⁰ E. Gjerstad, director de la *Swedish Cyprus Expedition*, en su notable publicación de 1948, definió los estilos de este repertorio cerámico basado en sus excavaciones en Chipre y los comparó con sitios del Levante y Grecia. J. Birmingham, quien cuestionó la baja cronología de Gjerstad para la Edad de Hierro en Chipre, concluyó que el repertorio cerámico de sitios que Gjerstad consideraba más antiguos eran contemporáneos con los del Levante y sostiene que "Ya sea que existió un verdadero proceso migratorio o sólo fuertes contactos comerciales entre las dos regiones, Chipre debe ser considerado como parte de una provincia Chipro-levantina culturalmente homogénea desde los años ca. 950 a ca. 600 a.C..." (Birmingham 1963: 42).

¹¹ Las piezas de procedencia no egipcia representan el 2% del total de aquellas rescatadas en el sitio (Basílico 2005).

¹² En Tell el-Ghaba, el estudio y clasificación de las pastas cerámicas, que determinan la procedencia de los ejemplares, estuvo a cargo de la Dra. Beatriz Cremonte (2006).

¹³ Estas vasijas de almacenamiento han recibido distintas denominaciones. Bikai (1978: 48-56) los agrupa bajo el nombre de “crisp ware storage jar” y Paice (1986/87) "phoenician storage jars". Los arqueólogos israelíes suelen mencionarlas como "sausage jars" o "sausage shaped jars" (Amiran 1969; Gitin 1989, entre otros).

recipientes, presentes en la costa sirio-palestina, Chipre, Rodas y en el norte de África fueron probablemente los contenedores más comunes en la cuenca del Mediterráneo, siendo las *mortaria* las unidades de medida de grano¹⁴.

No se han recuperado en nuestro sitio recipientes completos, sino fragmentos diagnósticos que han sido reconstruidos¹⁵.

Vasijas de almacenamiento tipo torpedo:

Las características morfológicas de estos recipientes, que los hacen fácilmente identificables, fueron variando moderadamente a través del tiempo, desde los primeros ejemplares que datan de mediados del siglo VIII a.C. hasta su desaparición a finales del período persa, en el siglo IV a.C.¹⁶

En cuanto a su lugar de origen y distribución, los estudios más recientes lo atribuyen a Fenicia, reafirmando la hipótesis de que fueron los mercaderes de este origen los primeros en usarlas para el transporte de materias primas entre los distintos puertos del Mediterráneo¹⁷.

En Tell el-Ghaba, se han encontrados varios fragmentos de estas vasijas tan características del 1er. milenio a.C. A partir de aquellos que sirven como indicadores morfológicos, podemos destacar la existencia de dos subtipos que se distinguen por la forma e inclinación del hombro.

- Subtipo 1: vasijas de hombros redondeados con pendiente en ángulo agudo.
- Subtipo 2: vasijas de hombros rectos con pendiente en ángulo agudo o ángulo recto.

Los ejemplares del subtipo **1** son los que mejor han preservado su morfología (Fig.1/1-4). Una de las piezas (Fig. 1/3) se encontró en la trinchera de fundación del Edificio A, que corresponde al segundo nivel de ocupación del Área I; en el tercer nivel de

¹⁴ E.Oren (1984: 17).

¹⁵ Consideramos fragmentos diagnósticos- o indicadores morfológicos- a los bordes, hombros, asas y bases.

¹⁶ El rasgo distintivo de este tipo de vasija es el ángulo bien definido que presenta entre hombro y cuerpo; las asas, levemente retorcidas, están insertas en el ángulo del hombro y en el cuerpo, cuya forma puede ser cilíndrica, biconica o de "cintura pronunciada"; su base es en punta o redondeada.

¹⁷ Para Gjerstad las ánforas tipo torpedo se habrían originado en Chipre y luego fueron exportadas a diversos sitios del Mediterráneo Oriental, en tanto que para Stern serían procedentes de Rodas (en Defornez 2001: 371). Bikai (1978), en su estudio de la cerámica de Tiro, les atribuye origen fenicio. Esta hipótesis es compartida por Bennett y Blakely (1989: 207-210), quienes, en base a estudios de la pasta cerámica de las ánforas torpedo de Tell el-Hesi, determinaron que su centro de producción estaría ubicado en la ciudad fenicia de Sarepta.

ocupación, se hallaron dos: una (Fig. 1/4), en el depósito o almacén de una vivienda (edificio B), estaba asociada con cerámica egipcia, en tanto que otra (Fig. 1/ 2) se recuperó en un estrato adyacente a los muros de esta vivienda; finalmente un cuarto ejemplar apareció en el estrato de destrucción final del sitio (Fig. 1/1)¹⁸.

Los ejemplares del subtipo **2** que ilustramos (Fig. 1: 5-10)¹⁹, a excepción de Fig.1/ 9 que se encontró en el piso de una de las habitaciones del Edificio B, los demás, corresponden al nivel de destrucción final del sitio²⁰.

La superficie de las vasijas tipo torpedo no presenta engobe ni decoración y es siempre de color claro (beige, blanco grisáceo o amarillo rojizo). En función del análisis de sus pastas, se les ha atribuido origen levantino²¹.

El subtipo **1** de Tell el-Ghaba, de cuello corto y hombros redondeados y ligeramente salientes en cuya base se inserta la parte superior de las asas es semejante al subtipo 7b de Sagona²², de su clasificación de vasijas de almacenamiento levantinas. Este dato es relevante, ya que el subtipo 7b de Sagona aparece en Egipto sólo en Tell el-Maskhuta y en Qedwa/T21²³. El subtipo **2** de Tell el-Ghaba es más difícil de comparar, pues los fragmentos recuperados son pequeños. El ángulo del hombro y la característica de que éste es plano permiten cotejar nuestros ejemplares con los hallados en Qedwa/T21²⁴, Defenneh²⁵ y Maskhuta²⁶.

P. Paice data las vasijas tipo torpedo halladas en Tell el-Maskhuta (similares a las de Tell el-Ghaba) a fines del siglo VII y el siglo VI a.C.; las que se corresponderían con el subtipo **1** de Tell el-Ghaba, serían anteriores a las del subtipo **2**, pues con el tiempo la forma de los hombros habría tendido a ser más recta y horizontal²⁷.

¹⁸ Fig. 1: 1) P0095 (Basílico 2006: 68, nº 10); 2) P0358 (Fuscaldo 2005); 3) P0511: 68, Fig. 4: 3/19) y 4) P0719 (Fuscaldo 2005: 110, Fig. 23: 6/38).

¹⁹ Fig. 1: 5) P1048; 6) P1049; 7) P1069 y 10) P0884.

²⁰ La descripción de los estratos donde se encontraron estas piezas en: Crivelli Montero y Fuscaldo (2005).

²¹ Cremonese (2006).

²² Sagona (1982: 84 y Fig. 2/6).

²³ Observación de C. Defernez (2001: 373). Esta autora también menciona que vasijas de almacenamiento tipo torpedo, anteriores al período persa aparecen en Mendes y Heliopolis y en menor medida en el Alto Egipto (Karnak, Qurna y Elefantina) y en Nubia (Dorginarti).

²⁴ Oren (1984: Fig. 21/7 y 27); Hamza (1997: Fig.9/1-5).

²⁵ Petrie y Griffith (1888: Pl. 33/4).

²⁶ Holladay (1982: Figs. 4/7, 4/8; 8/10,8/11; 9/3, 9/4, 9/5); Paice, (1986-1987: 104 y Figs. 1/2-1/4).

²⁷ Paice (1986/87: 98).

En Israel, ejemplares análogos a los de Tell el-Ghaba son los del tipo SJ1 de Mezad Hashavyahu. Según Fantalkin, estas vasijas de almacenamiento son las que aparecen con más frecuencia en Israel desde el siglo VIII a.C. hasta el período helenístico²⁸. También similares son los que presenta G. Lehmann -grupos 1 a 4- procedentes de sitios de la costa sirio-libanesa entre los años 750-580 a.C.²⁹.

Vasijas de almacenamiento con asas de canasta

Destinadas al transporte marítimo de materias primas -probablemente aceite-³⁰ estas vasijas³¹ se han encontrado en numerosos sitios del Mediterráneo oriental: Chipre y Rodas, el sudoeste de Turquía y a lo largo de la costa levantina y norafricana desde Al-Mina en Siria hasta el Delta egipcio³².

El tema de la proveniencia y los centros de producción de estos recipientes sigue siendo materia de discusión entre los especialistas. La opinión más difundida señalaba a Chipre- y más precisamente a Salamina -como la única región productora y exportadora entre mediados del siglo VII y mediados del siglo IV a.C.³³. Sin embargo, estudios recientes proponen centros de producción independientes en Siria y en la costa norte de Israel³⁴.

Se reconocen dos tipos diferenciados: las vasijas de hombros estrechos y cuerpo bicónico (fines del siglo VII a mediados del siglo VI a.C.) y las de hombros anchos y cuerpo ovoide o cilíndrico que se afina hacia la base, rematando en un pie corto (siglos V-IV a.C.)³⁵.

²⁸ Fantalkin (2001: 63 y Fig. 25e). La fortaleza de Mezad Hahavyahu, localizada en la costa central de Israel, resulta particularmente interesante en este contexto, pues se presume que allí se instalaron mercenarios griegos a las órdenes de los primeros reyes de la dinastía saíta (Psamético I y Neco II) o que (según Na'aam) el fuerte fue construido por los reyes egipcios y permaneció bajo su dominio hasta la invasión de Nabucodonozor de 604 a.C.

²⁹ G. Lehmann (1998: Figs. 3/25, 6/32, 6/34, 6/35).

³⁰ Defernez (2001: 392 nota 79); Jacobsen (2002).

³¹ El rasgo más original de estas vasijas son las grandes asas que sobrepasan ampliamente el borde del recipiente, firmemente aplicadas sobre la parte superior de los hombros y siguiendo el eje longitudinal de la pieza. En un cuenco de bronce chipro-fenicio del Museo Británico que data del siglo VI a.C. se puede ver claramente el modo en que se usaban: en la escena de un banquete, dos hombres acarrear una de estas vasijas, sosteniendo cada uno el extremo de una vara de madera que atraviesa el bucle formado por las asas (Jacobsen 2002: 173).

³² Jacobsen (2002: 175-176).

³³ Calvet (1986).

³⁴ C. Defernez (200: 394, nota 87).

³⁵ Stern (1982: 111) y Sagona (1982: 88 y Fig. 4)

En Tell el-Ghaba fue hallado un solo fragmento, en el estrato de destrucción final del sitio³⁶. Se trata de un asa de sección oval, de color marrón rojizo, cubierto por un engobe blancuzco; la pasta, resistente y compacta, corresponde al grupo IV.TG 01, de proveniencia levantina, con abundancia de arena, caliza e inclusiones de partículas negras³⁷. En tanto que este fragmento no nos permite hacer mayores especulaciones sobre la morfología del recipiente, podemos decir que el color de la superficie y los atributos de la pasta parecen ser similares a los procedentes de Tell el- Hesi, probablemente originarios de la costa norte de Palestina³⁸.

Ejemplares de la variante más antigua, previa al período persa (momento de auge de estos contenedores), se han hallado en Qedwa/T21 donde Oren, como hemos dicho, les atribuye origen "fenicio o sirio-palestino" y las data en la Edad de Hierro Tardío³⁹; en Defenneh, Petrie hace mención a un ejemplar completo que yacía semi-enterrado en el piso de una de las habitaciones⁴⁰ y en Naucratis este mismo autor encuentra fragmentos que data en los siglos VII-VI a.C.⁴¹ Se han encontrado también algunos restos de esta variante más antigua en el sitio de Tell el-Herr, ubicado muy próximo a Tell el-Ghaba sobre la laguna Oriental⁴²; en Chipre, en Salamina, en las tumbas del período Plain White V del período Chipro-Arcaico II⁴³ y en Israel en Mesad Hashavyahu, Tell Hawam y Tell Jemmeh⁴⁴.

Mortaria

Esta variedad de cuenco alcanzó su mayor difusión durante el período persa, aunque ya desde el siglo VII a.C. está presente en numerosos sitios del Mediterráneo Oriental desde Asia Menor a Egipto, en Chipre y fundamentalmente en el oeste de Palestina.

El uso que se le daba al *mortarium* es aún materia de discusión. Según Oren fue utilizado como medida de grano (*vid. supra* p.) y es por ello que su distribución coincide

³⁶ P0094 (Fuscaldo 173 y Fig. 40:21).

³⁷ Cremonte (2006:20).

³⁸ W.J. Bennett, Jr. y Blakely (1989: 210 y 212).

³⁹ Oren (1984: 17).

⁴⁰ Petrie (1888: 64 y Pl. 33).

⁴¹ Petrie (1886).

⁴² El sitio de Tell el-Herr data del período persa, sin embargo en los niveles inferiores, se ha encontrado material atribuible a época saíta (Defernez 2001c).

⁴³ Gjerstad data el período Chipro-arcaico II en 600-475 a.C.

⁴⁴ Defernez (2001: 395).

con la de las vasijas que transportaban materias primas⁴⁵. A esta hipótesis también adhiere J.F. Salles quien, basándose en la uniformidad de sus dimensiones, sugiere que se usó como unidad de medida de alimentos secos tales como grano, harina o sémola⁴⁶. Tanto Bennet y Blakely en su análisis cerámico del estrato V de Tell el-Hesi⁴⁷, como Villing en su estudio de la cerámica de Naukratis⁴⁸ se manifiestan contrarios a esa opinión y sostienen que su uso estaba destinado exclusivamente a la molienda del grano.

Stern clasifica a las mortaria en dos tipos. El más antiguo habría hecho su aparición en el siglo VII a.C.: su principal característica es la base plana, las paredes terminan en un borde de forma convexa o triangular. El segundo tipo solamente se habría registrado en el período Persa. Se caracteriza por la base en anillo (*ring base*), remarcada en el interior por un surco profundo, sus bordes presentan un labio redondeado o de forma triangular. En ambos tipos las paredes pueden ser lisas o con ondulaciones y suelen exhibir una marcada inclinación⁴⁹. Salles, cuya tipología es coincidente con la de Stern, destaca que ambas variantes tienen dimensiones similares: el diámetro del borde está entre los 30 y 36 cm. y la altura en general no es mayor a 10 cm⁵⁰.

Dos fragmentos de mortarium se encontraron en Tell el-Ghaba: uno de ellos tiene un borde simétrico articulado de 33 cm de diámetro⁵¹. Fue encontrado en el cuarto nivel de ocupación del Área I asociado a talleres (tal vez de producción de faenza) y a estructuras de combustión⁵². El otro, presenta una base plana de 16,50cm de diámetro y paredes inclinadas de superficie ondulada. Este ejemplar corresponde, sin duda, al grupo morfológico más antiguo⁵³. Fue hallado en el estrato de destrucción final del sitio. En ambos ejemplares, las paredes son gruesas, sin engobe y la superficie es de color marrón muy claro, lo mismo que el corte. La pasta es muy dura y de gran resistencia⁵⁴.

⁴⁵ Mortaria fueron encontradas asociadas con ánforas que transportaban vino, jarras decantadoras y vajilla de uso a bordo en naufragios en el Mediterráneo Oriental (Ballard 2002: 160, 162, Fig. 9).

⁴⁶ Salles (1985: 207-210).

⁴⁷ Bennet y Blakely (1989: 201) describen estos cuencos como "grinding bowls".

⁴⁸ Villing (2006: 34 y ss.).

⁴⁹ Stern (1982: 96-98).

⁵⁰ Salles (1985: 202).

⁵¹ P0380 (Fuscaldo 2005: 133 y Fig. 32:2).

⁵² Crivelli Montero (2006: 130).

⁵³ P7090 (Fuscaldo 2005: 171 y Fig. 40:19).

⁵⁴ Cremonte (2006: 36).

De la variante más antigua, hay ejemplares en Naucratis⁵⁵, Tell el-Maskhuta⁵⁶ y Qedwa/T21⁵⁷. Indudablemente, perduró mucho en el tiempo ya que en Israel, en Akko, Tell Mevorakh, Tell Gezer y Tell el-Hesi aparecen en el siglo IV junto con la variante más moderna⁵⁸.

2. Ánforas del Egeo

Solamente dos fragmentos de las grandes ánforas características del este griego se han recuperado en Tell el-Ghaba.

- Ánfora de Samos⁵⁹: en un sedimento quemado (L0157) por debajo del estrato de destrucción final del sitio, en el Área I⁶⁰, se ha preservado un fragmento de borde y cuello de donde se ve claramente la inserción superior de las asas⁶¹. La pieza completa- de unos 60 cm. de altura- se caracteriza por el cuerpo ovoide que remata en un pequeño pie, tal como se observa en el ejemplar de Qurna, excavado por Petrie, cuyo color y superficie son semejantes a los de Tell el-Ghaba, y que él encontró asociado a materiales de época saíta⁶².

En Qedwa/T21, hay un ejemplar similar. En Chipre, Gjerstad las clasifica como pertenecientes al estilo White Painted V, tipos 6 y 7⁶³. En Mezzad Hashavyahu los ejemplares fueron datados hacia fines del siglo VII a.C.⁶⁴

- Ánfora de Quíos: Proveniente del Área I, en el estrato de destrucción final del sitio, se recuperó un pequeño tiesto decorado del cuerpo de un ánfora. Presenta un engobe blancuzco sobre el que se ha pintado un motivo de líneas curvas en color rojo oscuro⁶⁵. Motivos semejantes a éste aparecen en ánforas de Qedwa/ T21⁶⁶.

⁵⁵ Petrie (1886, Pl. IV/2, datado por el autor en el siglo VII a.C.)

⁵⁶ Holladay (1982: 109 y Pl.16/3-7; estrato correspondiente al 486 a.C.)

⁵⁷ Oren (1984:17).

⁵⁸ Defernez (2001: 405).

⁵⁹ Se presume que este tipo de ánfora se utilizó indistintamente para el transporte de vino y aceite de oliva. Bennet y Blakely (1989: 213).

⁶⁰ Crivelli Montero (base de datos de la excavación).

⁶¹ P0887 (Fuscaldó 2005: Fig. 40:33).

⁶² Colección del Petrie Museum (University College London) N° UC 16391.

⁶³ Gjerstad (1948: Fig.57).

⁶⁴ Fantalkin (2001: 90) dice: "These amphorae are widespread beginning at the end of the 7th century BCE at many sites around the Mediterranean and the Black Sea".

⁶⁵ P0048 (Fuscaldó 2005: Fig. 40:33).

⁶⁶ Tipo A de Oren (1984: 24 y Figs. 22/ 1y 4) que describe así "... is characterized by an ovoid body curving smoothly into a tall, straight-sided neck with moderately thickened lip and short, hollow foot. The body is covered, as a rule, with thick white to creamy matt slip and is painted over with broad red to black bands and circles. También para Qedwa, véase Hamza (1997: Figs. 14/ 1 y 2).

3. Pequeños contenedores y cuencos decorados provenientes de Chipre, islas del Egeo y el Levante

Los cuatro estilos que se mencionan a continuación: Black-on-Red, Red Slip, White Painted y Bichrome tuvieron difusión en el Mediterráneo Oriental en los siglos IX/VII a.C. En términos muy generales el repertorio de estos estilos incluye jarras vertedoras y contenedores para transporte de materias primas suntuarias y cuencos, platos y ánforas de fina factura.

Estilo Black-on Red

Geográficamente, el estilo Black-on-Red tuvo un área de dispersión que abarcó Anatolia, el Levante, Chipre, Creta, las islas del Egeo, y en menor medida, Egipto⁶⁷.

Para Gjerstad, el origen de este estilo se encuentra en un área no especificada entre Siria y Anatolia y de allí fue exportado a Chipre hacia comienzos del siglo IX, adonde se comenzó a fabricar localmente. La mayoría de los autores coinciden con este criterio y presumen que el origen del estilo Black-on-Red se encuentra en la costa levantina⁶⁸

En Tell el-Ghaba, se recuperaron unos 50 fragmentos, de los cuales aproximadamente 90% son de origen egeo, el resto es chipriota y hay un sólo ejemplar de origen fenicio⁶⁹. Las formas predominantes son:

- Jarritas (*handle-ridge juglets*) utilizadas para transportar aceites y ungüentos. El borde de estas jarritas es evertido directo (forma de embudo) y presentan un cuello compuesto⁷⁰ donde se inserta la parte superior del asa. Los fragmentos rescatados en Tell el-Ghaba corresponden a bordes, cuellos, asas y fragmentos de cuerpo. Fueron confeccionados en torno, decorados con líneas finas paralelas o una sola línea más ancha y/o círculos concéntricos de color negro mate sobre engobe pulido rojizo/naranja o rojo. Según Gjerstad, este tipo de jarritas es de origen sirio, luego modificado en Chipre y difundido por

⁶⁷ Schreiber (2003: 30) dice: "In Egypt, BoR pottery is altogether rare".

⁶⁸ Birmingham (1963: 24); Schreiber (2003: 231). Brodie y Steel (1996: 275) en base a análisis químicos de estas jarritas Black-on-Red rescatadas en Chipre y sitios del Levante, dicen: "It is suggested here that BoR juglets were first made in imitation of the Phoenician heavy walled juglet which they ultimately supplanted, with the black-on-red decoration passing over to other Cypriot forms".

⁶⁹ Cremonte (2006).

⁷⁰ este tipo de cuello, con una saliente en su parte media, adonde suele ir sujeta la parte superior del asa, se lo conoce en los textos especializados como *ridge-neck*.

el Levante y Grecia, en donde a su vez se habrían manufacturado copias locales⁷¹. Schreiber considera que los mercaderes fenicios lo habrían exportado desde Chipre, hacia las islas del Egeo (particularmente Rodas, Cos y Creta) antes del siglo VII a.C⁷². Coldstream opina que allí se hicieron copias locales de estos pequeños contenedores de aceites aromáticos, luego suplantados por los *aryballos* de origen Corintio⁷³.

Las piezas que han servido como indicadores diagnósticos (Fig. 2/1-10; 2/13)⁷⁴ fueron halladas en el Área II, en niveles que antecedieron a la erección del edificio C, y en el estrato de destrucción final del sitio⁷⁵. Se corresponden con el tipo Black-on-Red II (IV) 3a de Gjerstad⁷⁶ de cuerpo redondeado y base plana, a excepción de una (Fig. 1/8) cuyo borde parece concordar con el ejemplar 4b, del mismo estilo⁷⁷. La jarrita de superficie pulida y lustrada, que presenta un engobe marrón rojizo/anaranjado, y decoración de líneas negras y un grupo círculos concéntricos mate⁷⁸ (Fig. 2/14) se corresponde con el tipo de Gjerstad Black-on-Red I (III) 3b⁷⁹; fue hallada en el Edificio B del área I. Otra jarrita, que se corresponde también con el tipo de Gjerstad Black-on-Red II (IV) 3a, se diferencia de los ejemplares anteriormente citados en que la superficie presenta aquí un engobe rojo oscuro pulido y lustrado (Fig2/11)⁸⁰; se encontró en el Área II, en el estrato de destrucción final del sitio.

Además de los fragmentos de formas diagnósticas hay otros 40 que corresponden a partes del cuerpo de estas jarritas, de las cuales sólo ilustramos uno (Fig. 2/12)⁸¹. Su

⁷¹ Gjerstad (1948: 296 y nota 9). Brodie y Steel (1996: 275), basados en análisis químicos de estas jarritas Black on Red de procedencia chipriota y levantina, datadas en la edad de Hierro temprano, dicen: "It is suggested here that BoR juglets were first made in imitation of the Phoenician heavy walled juglet which they ultimately supplanted, with the black-on-red decoration passing over to other Cypriot forms".

⁷² Schreiber (2003: 310).

⁷³ Coldstream (1969: 2)

⁷⁴ Fig. 2: 1) P0206. L0039; 2) P0694. L1025 (Fuscaldo 2005: 290, Fig. 44: 4/59); 3) P0708. L1025 (Fuscaldo 2005: 291, Fig. 44: 4/60); 4) P2007. L1107 (Fuscaldo 2005: Fig. 229, 13:6/6); 5) P2039. L1084 (Fuscaldo 2005: 316, Fig. 54:17/17); 6) P0785. L1126 (Fuscaldo 2005: 241, n° 51); 7) P0707 (Fuscaldo 2005: 336, Fig. 58:14/32; Basílico 2006: n° 83); 8) P1097; 9) P1185; 10) P0210. L1004 (Fuscaldo 2005: 336, Fig. 58:14/136; Basílico 2006: 72, n° 82); 13) P0056. L0043-0044-0040 (Fuscaldo 2005: 64, n° 98 bis).

⁷⁵ Crivelli Montero (2005).

⁷⁶ Según Gjerstad (1948) el estilo Black-on Red II se desarrolló en Chipre durante el período Chipro-arcaico I (700/600 a.C.)

⁷⁷ Gjerstad (1948: Fig.38).

⁷⁸ P0053 (Fuscaldo 2005:105 y Fig. 22).

⁷⁹ Gjerstad (1948: Fig.25) Según este autor, el estilo Black-on-Red I se desarrolló en Chipre durante el período Chipro-geométrico III (850/700 a.C.)

⁸⁰ P0362 (Fuscaldo 2005:335 y Fig. 58/13).

⁸¹ P0023.

superficie siempre es pulida, con engobe marrón rojizo/anaranjado y decoración en color negro mate.

- Jarra vertedora:

Hay un fragmento de cuerpo de un recipiente de forma globular con el típico diseño de líneas concéntricas negras sobre un engobe marrón rojizo/anaranjado (Fig. 2/15)⁸². Su decoración es idéntica a la que presenta Gjerstad para una jarra vertedora con borde en forma de trifolio proveniente de Nicosia, en estilo Black-on-Red II (IV)⁸³.

Estilo Red Slip

Está representado por un fragmento de jarra confeccionada en torno; la superficie presenta un engobe rojo oscuro, pulido; el exterior está decorado con tres líneas incisas que acompañan el contorno del cuerpo⁸⁴. La pasta es de origen fenicio (grupo IV. TG 35)⁸⁵.

Vasijas similares que poseen el cuerpo globular con líneas incisas, tienen un cuello cónico que finaliza en un borde con forma de trifolio y una importante asa vertical que se desplaza desde la parte superior del cuerpo al borde. Según Amiran, quien ubica estas vasijas en la Edad de Hierro Tardío, copian modelos realizados en metal⁸⁶.

Estilos White Painted y Bichrome

Según Gjerstad, los estilos White Painted y Bichrome antecedieron al Black-on-Red y son indiscutiblemente de origen chipriota⁸⁷; mientras los primeros indicios de éste se remontan al período Chipro-Geométrico III, aquellos fueron la única cerámica decorada durante el período Chipro-Geométrico I y II. Durante la Edad de Hierro II los tres estilos fueron contemporáneos y su distribución es similar⁸⁸.

⁸² P0730 (Fuscaldo 2005: 68, Fig. 4:3/21)..

⁸³ Gjerstad (1948: Fig. 39/15a).

⁸⁴ P0839 (Fuscaldo 2005: 172, Fig. 40: 20/243; Lupo-Basilico 2007: fig. 4.

⁸⁵ Cremonte (2006).

⁸⁶ Amiran (1969: 272 y Fig. 92/8).

⁸⁷ Gjerstad (1948: 205-206). Este autor distingue siete etapas en la evolución los estilos White Painted y Bichrome, a las que distingue por sus características de fabricación, forma y decoración; las cinco primeras abarcan desde el período Chipro-geométrico I (1050-950 a.C.) hasta el Chipro-arcaico II (600-475 a.C.). En todos ellos, se mantiene la característica que el color de superficie es ante o verdoso-claro con aplicaciones de motivos geométricos en negro o gris mate, a los que se le suma, en el caso del Bichrome, ornamentos en rojo.

⁸⁸ Schreiber (2003: 37).

- Estilo White Painted:

Los fragmentos de formas diagnósticas corresponden a cuencos. Aquí ilustramos un ejemplar proveniente de Chipre (Fig. 2/17). Es un fragmento del borde y cuerpo de un recipiente decorado con líneas negras sobre engobe amarillo pálido en el exterior e interior.⁸⁹ Gjerstad presenta un cuenco con asas y base de igual decoración en estilo White Painted III⁹⁰. Otros tres ejemplares de origen chipriota (uno reproducido: Fig. 2/16)⁹¹; fueron hallados en el Área II, en el estrato de destrucción final del sitio.

En pasta de origen egeo hay un fragmento de cuenco, cuyo exterior tiene un engobe beige muy claro con una gruesa franja horizontal y finas líneas verticales en gris mate; en el interior, el engobe es rosado con delgadas líneas horizontales⁹². La pasta corresponde al grupo VII.TG 48 (origen: Samos)⁹³.

El ejemplar de pasta de origen levantino es un fragmento de jarra de superficie marrón claro con fina decoración de círculos concéntricos y líneas horizontales y verticales que delimitan campos⁹⁴. Pasta del grupo IV.TG 16. Hallado en el Área I, en el estrato de destrucción final del sitio.

- Estilo Bichrome

El ejemplar en pasta de origen egeo corresponde a un fragmento de borde y parte del cuerpo de un cuenco. El engobe es color ante en el exterior con una línea gruesa negro mate. En el interior, engobe color beige claro con líneas paralelas en negro y una franja gruesa en engobe rojo. Pasta grupo VII.TG 48, de Samos⁹⁵.

De los dos ejemplares de origen chipriota se destaca una jarrita⁹⁶ casi completa de 7 cm. de altura. La superficie exterior presenta una superficie pulida color beige y está decorada con líneas en negro mate de 1 a 10 mm de espesor y un círculo central en color

⁸⁹ P0208 (Fuscaldo 2005: 331, Fig. 58: 10/98; Basílico 2006: 70, n° 52).

⁹⁰ Gjerstad (1948: Fig. 21/4).

⁹¹ P1223(Fuscaldo 2005:237 y Fig. 19:1).

⁹² P0712 (Fuscaldo 2005: 187 y Fig. 40:29).

⁹³ Cremonte (2006).

⁹⁴ P0503.

⁹⁵ P0702. Cremonte (2006).

⁹⁶ P2014.

rojo. Ejemplar similar en: Gjerstad, Bichrome III 1⁹⁷, es un hallazgo de superficie del Área II. Pasta del grupo VI.TG 40⁹⁸.

Entre los ejemplares manufacturados en pastas levantinas hay un fragmento de jarra o botella en engobe amarillo rojizo con decoración de círculos concéntricos en negro y rojo. Fue hallado en la superficie del Área II (Fig. 2/19). Paralelos en: Bikai, ejemplar N° 100, encontrado en Chipre, de procedencia fenicia⁹⁹. En Gjerstad, ejemplar 1a en estilo Bichrome III¹⁰⁰. Otro ejemplar de origen levantino es una jarra con un asa, de muy fina factura y superficie en engobe rosado pulido. Su decoración, además del patrón geométrico de líneas paralelas, presenta dos cruces gamadas en el hombro (Fig.2/20)¹⁰¹. Se halló en el sector norte de la trinchera de fundación del Edificio A¹⁰².

III. Cerámica egipcia

En Tell el-Ghaba la cerámica egipcia es, por cierto, la más abundante y está presente en todo el sitio. En general está manufacturada en arcilla del Nilo y su uso es primordialmente doméstico. En su mayoría son jarras, cuencos y vasijas de almacenamiento; están incluidas dentro de este repertorio también algunas jarritas, moldes para levar pan (*dokkas*), bandejas y tapas de olla. A este conjunto de cerámica doméstica se les añaden otros recipientes elaborados en margas del Alto Egipto y del norte de Sinaí. .

Aunque a comienzos del reinado de Psamético I no se había producido la reunificación definitiva entre el norte y el sur de Egipto, objetivo alcanzado luego por Psamético II (595-589 a.C.)¹⁰³, observamos que la circulación entre ambas regiones del país nunca cesó totalmente como lo demostraría la presencia de vasijas del sur, en Tell el-Ghaba. Su aparición refleja la existencia de una red de circulación interna, de características informales. Por otro lado, el estudio de las imitaciones especialmente en marga egipcia del Sinaí de contenedores típicos del Levante prueba en forma irrefutable de los contactos sostenidos con aquella región.

⁹⁷ Gjerstad (1948: Fig. 22). El estilo Bichrome III Gjerstad adscribe al período Chipro-geométrico III (850-700 a.C.).

⁹⁸ Cremonte (2006).

⁹⁹ Bikai (1987: 12 y Fig.7).

¹⁰⁰ Gjerstad (1948: Fig. 23).

¹⁰¹ P0387 Fuscaldo (2005: 74 y Fig. 7).

¹⁰² Crivelli Montero y Fuscaldo (2005: 54).

¹⁰³ Kitchen (1972: 467).

A continuación analizaremos este material cerámico:

1. Vasijas del Alto Egipto

Las vasijas del Alto Egipto provienen en su mayoría de los pisos¹⁰⁴ y del depósito¹⁰⁵ del Edificio B localizado en el Área I y del nivel de destrucción de este sector¹⁰⁶, aunque algunas aparecen también en contextos del Área II¹⁰⁷. Se trata de contenedores elaborados en Marl A₄, una pasta cerámica perteneciente del Sistema de Viena¹⁰⁸. Según Aston, la variante 2 de esta marga a partir del siglo XII a.C. se convierte en la más utilizada en el Alto Egipto¹⁰⁹ y está presente en Tell el-Ghaba¹¹⁰.

En el sitio, los recipientes provenientes del sur pudieron ser reconstruidos a partir de tiestos, especialmente de bordes. Preponderan las formas cerradas, particularmente jarras; son poco significativas las formas abiertas. La morfología de las jarras permite reconocer cuatro subtipos muy definidos.

Jarras

- Subtipo 1

La más común corresponde a un tipo de jarra de forma globular cuyo borde vertical está moldeado de modo tal que forma una especie de pico generado por una muesca profunda debajo del labio. Aston clasifica a estas vasijas como *tall storage jars with grooved rims*¹¹¹. Las producciones más antiguas no tienen esta muesca tan característica bajo el labio y su datación se remonta a la época de Sheshonq V¹¹² (767-730 a.C.)¹¹³. Sin embargo, la variedad con muesca fue la más común y la que más ha durado en el tiempo¹¹⁴.

¹⁰⁴ L0271 y L0060.

¹⁰⁵ L0084.

¹⁰⁶ L0001.

¹⁰⁷ L1058 (preparación de piso), L1224 (piso del la Habitación L-5 del edificio L en el Área II) y del nivel de destrucción L1001 del Área II.

¹⁰⁸ Arnold y Bourriau (1993).

¹⁰⁹ Aston (1996a: 7-8; 1999: 4). Esta variante es típica de las Fases I y II cuando reemplazó a la variante 1 y es también abundante en la Fase III (ca. 775/725-650/625), resurgiendo nuevamente durante las Fases VI (siglos IV-III a.C.) y VII (fines siglo III-siglo II a.C.) de Elefantina (Aston 1999: 4).

¹¹⁰ Cremonte (2010: comunicación personal).

¹¹¹ Aston (1999: 191).

¹¹² Aston (1999: 186, Pl. 48/1496).

¹¹³ Myśliwiec (1993: 220).

¹¹⁴ Aston (1999:186).

Se trata, según Aston, de una producción cerámica que fue exportada fuera de la región tebana¹¹⁵.

Varias jarras de Tell el-Ghaba presentan esta morfología de bordes modelados en forma de pico (Figura 3/1)¹¹⁶, que aparece en contextos cerámicos de Elefantina¹¹⁷, a las que Aston adscribe a la Fase III Sur (775-725 a.C.)¹¹⁸. Estos recipientes tienen bordes que oscilan entre los 9 y 10 cm como los hallados en Tell el-Ghaba.

En general se trata de vasijas comunes que, además de Elefantina, fueron encontradas en varios sitios del Alto Egipto¹¹⁹. Se las encuentra así en Qurna¹²⁰, Hermópolis¹²¹, Amarna¹²², Heracleópolis Magna¹²³ y Karnak¹²⁴. Defernez describe a esta variedad de vasija hallada en Karnak como “jarre à anses et à haut col renflé” y sostiene que su mayor productividad se da bajo la dinastía XXV (ca. 747-656 a.C.)¹²⁵, aunque continúa bajo la XXVI.

Este Subtipo 1 presenta ligeras variantes en los bordes de algunas jarras de Tell el-Ghaba¹²⁶ que son semejantes a otras halladas en Elefantina,¹²⁷ en El Amarna, en este caso

¹¹⁵ Aston (1999: 186).

¹¹⁶ P1125A (L1231. Fuscaldo 2005: 205, Fig. 1/10; Lupo 2007: Fig. 1/1). Es similar a C-1112 (7) [001] (L1058. Fuscaldo 2005: 309, Fig. 51: 4/47; Lupo-Basilico 2006: 78, Fig. 3/12); C-0521 [025] (L0001. Fuscaldo 2005: 168, Fig. 40: 17/209; Lupo 2006: 57, Fig. 35); P0218 (L1001. Fuscaldo 2005: 8, 328, Fig. 58: 8/70; Lupo 2006: 57, Fig. 37); C-1112 (7) [001] (L1058. Fuscaldo 2005: 309, Fig. 51: 4/47).

¹¹⁷ Aston (1999: 193, Pl. 58/1736-1743; 195, Pl. 59/1757-1759; Pl. 56/1698 perteneciente a la Fase III Sur c.775/725-650/625).

¹¹⁸ Aston (1996a: 87-93).

¹¹⁹ Aston (1996b: 32, n° 77-85).

¹²⁰ Myśliwiec (1987: 67, n° 523, n° 525). Son descritas como “Grosse dünnwandige Gefasse manchmal eine tiefe, mit scharfen Kanten abgesetzte Rille an ihrem hohen Hals”.

¹²¹ Spencer (1993: tipo E1, Pl. 64/18-19 y 22; Pl. 65/ 25-26, 30, 35). Se hallaron en contextos en el sitio W de Tercer Periodo Intermedio; Aston 1996a: Fig. 105/90.

¹²² French (1986: 183, MJ2.1.2 (D) y MJ2.1.3. (A)). El tipo MJ1 se trata de “Vessels small to medium-sized, some (most?) with handles” y “short, fairly upright necks of variable form but without external groove.” El tipo MJ2 es similar al tipo MJ1 “but characterized by external groove below the rim.”

¹²³ López Grande-Quesada Sanz (1995: § 116, Lám. XLVIII/a-b). Se trata de grandes recipientes de cuerpo ovoide y característico cuello con muesca bajo el borde que toma el característico perfil con forma de pico. Su pared es delgada a menudo adelgazada en la base del cuello. Su superficie es blanquecina rosada y a veces amarillenta con un diámetro de borde de 12 a 15 cm. Aparece probablemente en la dinastía XXV pero su máximo desarrollo se la en la XXVI (Kaiser et al: 1990: Fig. 14.14.)

¹²⁴ Defernez (2004: 37, Fig. 12).

¹²⁵ Myśliwiec (1993: 220).

¹²⁶ P1208 (L1219. Fuscaldo 2005: 270, Fig. 35: 2/13; Lupo 2007: Fig. 1/2); P1143 (Área VI, top soil); P1151 (L0271. Fuscaldo 2005: 124, Fig. 30: 5/38. Aston (1996b: Fig. 84) la describe como “two handled storage jar with grooved rim”).

¹²⁷ Aston (1999: Pl. 58/1737).

en arcilla del Nilo, y en Qurna¹²⁸. Myśliwiec describe cinco tipos diferentes de bordes entre los cuales se encuentra nuestro ejemplar¹²⁹.

En cuanto a su hallazgo en contextos en sitios del delta, el Subtipo 1 presenta unos pocos ejemplares en Buto, que French dató en la Fase I, de fines del siglo VIII y comienzos del VII a.C.¹³⁰. Estos ejemplares se corresponden con el tipo MJ2 de El Amarna¹³¹, que encontramos también en Tell el-Ghaba, siendo su presencia un invaluable indicador cronológico¹³². Según este autor, las campañas de Piankhy (747-716 a.C.) podrían haber facilitado el comercio entre el norte y el sur de Egipto, aunque supone que el Delta permaneció independiente hasta el reinado de Psamético I (664-610 a.C.). Su afirmación refuerza nuestra suposición del grado de independencia de los intercambios con el Alto Egipto para el periodo saíta de nuestro sitio.

- Subtipo 2

Un segundo tipo de jarra está presente en Tell el-Ghaba (Figura 3/2). Se trata de recipientes de cuello corto y borde modelado característico¹³³ que difiere de los descriptos más arriba y tienen semejanza con vasijas halladas en sitios del Alto Egipto y en el Delta.

A las vasijas similares de Elefantina, Aston las data para la Fase III Sur (ca. 775/725-650/625) y las describe como “squat jars with modelled rim” cuyo diámetro de borde es de aproximadamente 16 cm¹³⁴. Este mismo tipo de jarras se hallaron en Hermópolis¹³⁵, Qurna¹³⁶, Karnak¹³⁷, Amarna¹³⁸, otros sitios del Alto Egipto¹³⁹ y en Dorginarti¹⁴⁰; en el Delta, se encuentran en Buto¹⁴¹.

¹²⁸ P0218 (L1001. French 1986: Fig. 9.8/ SJ1.2.1 (W); French 1992: n° 3; Myśliwiec 1987: 63, n° 416).

¹²⁹ “ein enger, sich nach innen zusammenziehender, oft hoher und dünnwandiger Rand mit zwei bis drei Kerben im Profil”(Myśliwiec 1987: 63).

¹³⁰ French (1992: 83-93, n° 3).

¹³¹ French (1986: 183).

¹³² French (1992: 84).

¹³³ P1203 (L0084. Fuscaldo 2005: 109, Fig. 23:6/27); C-1063 [009] (L1110).

¹³⁴ Aston (1999, Pl. 58/1733 y Pl. 59/1755); Jaritz (1975: 69, Fig. 7/5751a, 1108GE).

¹³⁵ Spencer (1993: Pl. 66/EI-82-87; Aston 1996a: Fig. 104/ 72-73).

¹³⁶ Myśliwiec (1987: n° 497-499).

¹³⁷ Defémez (2004: Fig. 8-9). Son definidas como “jâres sans cols à anses et lèvres en bandeau”.

¹³⁸ French [1986: MJ3.2.3 (J)]. El tipo de jarras MJ3 se trata de “globular vessels of various sizes with short necks, some having handles.”

¹³⁹ Aston (1996b: n° 61-67).

¹⁴⁰ Heidorn (1999: 210, Fig. 3b).

¹⁴¹ French (1992: n° 4).

- Subtipo 3

El tercer tipo de jarras se trata de recipientes de factura muy fina que presentan ligeras variantes: una de ellas tiene un cuello más recto¹⁴² (Figura 3/3) y otra lo tiene más curvado (Figura 3/4)¹⁴³. Ambas jarras presentan un cuerpo semi-globular hallándose recipientes similares en El Amarna¹⁴⁴, y en Buto, en el Delta¹⁴⁵.

- Subtipo 4

El cuarto tipo de jarra (Figura 3/5) tiene un borde directo ligeramente evertido¹⁴⁶. Dos de ellos¹⁴⁷ coinciden con los de jarras de Elefantina correspondientes a la Fase III Sur¹⁴⁸. La jarra proveniente del depósito del Edificio B¹⁴⁹ tiene su paralelo también en Elefantina, Qurna¹⁵⁰ y otros sitios del Alto Egipto¹⁵¹.

Vasijas de almacenamiento

En Tell el-Ghaba se hallaron restos de dos vasijas de almacenamiento con asas, e incisiones en el cuerpo. Una de ellas¹⁵² (Figura 3/6) se encontró en uno de los pisos del edificio L, en el Área II, y la otra¹⁵³ en el Área VI, donde se erigió el edificio F.¹⁵⁴

Jarritas

¹⁴² P0742 (L1058. Fuscaldo 2005: 309, Fig. 51: 4/45; Lupo-Basilico 2006: 78, Fig. 3/10; Basilico-Lupo 2008 en prensa: Fig. 2, g.). Semejante a P0742 resulta un borde de jarra, P0834 (L0271. Fuscaldo 2005: 124, Fig. 30: 4/34).

¹⁴³ P0832 (L0271. Fuscaldo 2005: 123, Fig. 30: 4/33).

¹⁴⁴ French [1986: Fig. 9.17/MJ1.1.5 (D?) y MJ1.1.2 (P)]. French define a esta tipología como “short, fairly upright necks of variable forms but without external grooves”.

¹⁴⁵ French (1992: n° 1).

¹⁴⁶ P1213A (L0237. Fuscaldo 2005: 117, Fig. 28: 2/12); P2019A (L1001. Fuscaldo 2005: 328, Fig. 58:8/71; Lupo 2006: 57, Fig. 36); P0825 (L0271. Fuscaldo 2005: 124, Fig. 30: 4/35); C-0281 [003] (L0084. Fuscaldo 2005: 109, Fig. 23: 5/25).

¹⁴⁷ P1213A (L0237. Fuscaldo 2005: 117, Fig. 28:2/12) y P2019A (L1001. Fuscaldo 2005: 328, Fig. 58:8/71; Lupo 2006: 57, n° 36) de las Áreas I y II respectivamente.

¹⁴⁸ Aston (1999: Pl. 55/1695; Pl. 58/1734-1735); Defernez (2004: 37, Fig. 12).

¹⁴⁹ C-0281 [003] (L0084).

¹⁵⁰ Myśliwiec (1987: n° 521; Aston 1996b: Fig. 68).

¹⁵¹ Aston (1999: Pl. 60/1787-1788; 1996b: Fig. 68).

¹⁵² P1169 (L1224. Fuscaldo 2005: 243, Fig. 21: 2/11; Lupo-Basilico 2006: 89, Fig. 9/11; Basilico-Lupo 2008 (en prensa): Fig. 3 f.)

¹⁵³ P1156, Area VI, top soil.

¹⁵⁴ Fuscaldo (2005: 345-361).

En uno de los pisos del edificio B se recuperó el fragmento de una jarrita de paredes muy finas¹⁵⁵. Se trata de un cuello con borde evertido directo de factura muy fina, paredes muy delgadas, pulida su superficie y engobe color gris. Es el único ejemplar hallado en el sitio y del que no se han encontrado paralelos en otros sitios.

2. Imitaciones de vasijas importadas en pastas egipcias

Varios autores han encarado el tema de las imitaciones egipcias de vasijas importadas¹⁵⁶. Como resultado de los crecientes intercambios producidos a partir del periodo saíta, la presencia de productos extranjeros se hizo frecuente en Egipto lo cual favoreció su reproducción en arcillas locales¹⁵⁷. La copia de una cerámica extranjera permite, de algún modo, medir el impacto de los movimientos comerciales internacionales siendo especialmente significativa la presencia de contenedores, grandes o pequeños¹⁵⁸, portadores de diversos productos. Según Defernez-Marchand, estas imitaciones se manifiestan de modo difuso en el siglo VI a.C., son más ostensibles en el siglo IV a.C. y prosiguen bajo diversas formas hasta el siglo II a.C., llegándose a constituir un repertorio formal puramente egipcio de formas extranjeras¹⁵⁹, lo cual significa la incorporación lisa y llana de tradiciones y costumbres extranjeras en el ámbito de la cultura local.

Para la época saíta-persa, Defernez-Marchand¹⁶⁰ destacan que las corrientes comerciales más importantes presentes en Egipto eran: 1) una corriente chipriota cuyos principales representantes son las mortaria y las jarras con asas en forma de canasta¹⁶¹; 2) una corriente sirio-palestinense representada por las ánforas tipo torpedo y sus variantes; 3) una corriente fenicio-púnica con ánforas cilíndricas, 4) una corriente egea con ánforas de Quíos, Samos y otras; y 5) una corriente griega –ática.

Como Defernez,¹⁶² Maeir considera que estas copias de vasijas importadas tienen implicaciones históricas y arqueológicas de importancia para comprender las conexiones culturales y humanas¹⁶³.

¹⁵⁵ P0051 (L0017. Fuscaldo 2005: 96, Fig. 18: 2/21).

¹⁵⁶ Maeir (2002: 235-243); Defernez-Marchand (2006: 63-99).

¹⁵⁷ Defernez-Marchand (2006: 63).

¹⁵⁸ Defernez-Marchand (2006: 63).

¹⁵⁹ Defernez-Marchand (2006: 63-64).

¹⁶⁰ 2006: 64.

¹⁶¹ Cf. otras opiniones pag. en este mismo trabajo.

¹⁶² *Vid. Supra.*

Es evidente que en el contexto del período saíta, el incremento de las relaciones internacionales debió influir sobre las economías locales, incluso en aquellas que no estaban involucradas directamente en actividades comerciales, como sí fue el caso de Naukratis, creado por el estado egipcio. La distribución de importaciones a lo largo del Valle del Nilo estimuló sin duda a la producción local y algunos rasgos de la cerámica importada fue tomada por los alfareros egipcios.

Como en otros sitios de Egipto durante la dinastía XXVI, en Tell el-Ghaba se han encontrado varias vasijas manufacturadas en arcillas y/o margas egipcias que imitan recipientes importados, especialmente del área palestina. La importancia de este hallazgo radica en reconocer que, si bien aún debe haber más estudios al respecto, la presencia de extranjeros en la región fronteriza de Egipto durante los siglos VII-VI a.C. debió ser importante¹⁶⁴.

Imitaciones en marga del norte de Sinaí de contenedores palestinos.

Vasijas de almacenamiento tipo torpedo

Una de las imitaciones más comunes es la de las vasijas de almacenamiento tipo torpedo tan difundidas durante la Edad de Hierro en el Levante y presentes en numerosos sitios del Delta. Así encontramos un recipiente con hombro curvo¹⁶⁵ (Fig.3/7), del Subtipo **1** descrito más arriba¹⁶⁶.

-Jugs

En Tell el-Ghaba hay copias de jarras y jarritas (Fig. 3/8 P7019)¹⁶⁷ que presentan el cuello característico de sus homónimas palestinas¹⁶⁸, incluidas las jarras con bordes en forma de hongo (mushroom-lipped jugs)¹⁶⁹. Estas imitaciones tienen cuellos compuestos

¹⁶³ Maeir (2002: 237).

¹⁶⁴ Winnicki (2009).

¹⁶⁵ C-0480 [001]. L0225.

¹⁶⁶ Otros ejemplares son: C-0521 [135] (L0001. Lupo 2006: Fig. 49; 2007: Fig. 2/4) y C-0521 [153] (L0001. Lupo 2006: Fig. 48; Lupo 2007: Fig. 2/5).

¹⁶⁷ P7019 (L0001. Fuscaldo 2005: 168, Fig. 40: 16/201; Lupo 2006: n° 3).

¹⁶⁸ P1065 (L0001. Basílico 2006: N° 39; Fuscaldo 2005: 173, Fig. 40: 21/246 en IVTG 01 (Cremonte 2006: 20, Pl. I/1), P1063 (L1001. Basílico 2006: N° 43; Fuscaldo 2005: 330, Fig. 58:9/ 83) en IV.TG 24 (Cremonte 2006: 28, Pl. I/6) y P0040, de origen fenicio (L0016. Fuscaldo 2005: 91, Fig. 17:3/32) en IV.TG 37= IV:Phoen?03 (Cremonte 2006: 31). Esta última jarrita está manufacturada en la misma pasta que P0511 (Fig. 1/3 de este trabajo). Véase también Amiran 1970: Pl. 86/4 y 6.

¹⁶⁹ Casi todas ellas provienen del estrato de destrucción del sitio.

ridged neck,s, similares a las encontradas en Carmel y Tell el-Ajjul¹⁷⁰. Este tipo de cuello también se encuentra en las jarras tipo Akhziv en el stratum III de Tiro en la segunda mitad del siglo VIII a.C., y en Chipre¹⁷¹.

Imitaciones en marga del norte de Sinaí de contenedores egeos y chipriotas

Otro grupo de jarras imitan contenedores egeos y chipriotas, con lo cual las copias egipcias del mismo modo siguen la corriente comercial proveniente del Mediterráneo oriental. Así tenemos varias jarras con bordes en forma de hongo (mushroom-lipped jugs) tipo Akhziv¹⁷² (Figura 3/9) difundidas, según Amiran en el Mediterráneo oriental durante la Edad de Hierro III.¹⁷³ Este tipo de vasijas están presentes en Tell el-Ghaba elaboradas en pastas del Egeo¹⁷⁴ y de Chipre.¹⁷⁵ Del mismo tenor es el fragmento de cuerpo de otra mushroom-lipped jug en arcilla del norte de Sinaí¹⁷⁶.

Imitaciones en arcilla del Nilo de contenedores palestinenses

Una de las vasijas presentes en Tell el-Ghaba es una imitación en Nile B₂ de una jarra decantadora *-decanter-* de origen palestino¹⁷⁷ (Fig 3/10 P0001). Semejante a ésta encontramos otra en el estrato de destrucción del sitio¹⁷⁸. Según Maeir, este tipo de recipiente apareció en contextos de sitios egipcios como en Defenneh¹⁷⁹, Illahun¹⁸⁰, Qedua¹⁸¹ y Saqqara¹⁸².

La morfología, con base en anillo, y decoración pintada coincide con el llamado estilo decorado filisteo tardío (LPDW) datado para la Edad de Hierro IIA y B¹⁸³. Este estilo

¹⁷⁰ Amiran (1970: 286, Pl. 97); Basílico (2005), Lupo y Basílico (2006: 95-96).

¹⁷¹ Bikai, (1987: Pl. XI/190, 195, 196 y 202).

¹⁷² P1264 (L0058) y P7036.

¹⁷³ Amiran (1970: 272-273 y Pl. 92/10-12).

¹⁷⁴ Basílico (2006: P0691 (nº 71) y P0692 (nº 72).

¹⁷⁵ P0015: L0001. Fuscaldo 2005: 185, nº 374; Basílico 2006: nº 59; P0732: L0001. Fuscaldo 2005: 189, Fig. 40: 33/406.

¹⁷⁶ P0819 (L0088).

¹⁷⁷ P0001 (L1058. Fuscaldo 2005: 304, Fig. 51: 1/1; Lupo 2006: nº 2; Lupo-Basílico 2006: 78, Fig. 3/1).

¹⁷⁸ P0624 (L0001. Fuscaldo 2005: 144, Fig. 40: 1/2; Lupo 2006: nº 1; Lupo-Basílico 2006: 95).

¹⁷⁹ Petrie et al (1988: 49-52) quien le adjudicó un origen griego; Maeir (2002: Fig. 1/1).

¹⁸⁰ Petrie et al 1890 (Pl. XXIV/20, 23) ; Maeir (2002: Fig. 2-3).

¹⁸¹ Oren (1984 Fig. 21/8, de origen palestino) quien la data entre los siglos VII-VI a.C.

¹⁸² French-Ghaly (1991: 96-97, 108-109, Fig. 38).

¹⁸³ Ben-Shlomo, Shai, Maeir (2004: 1-35).

LPDW¹⁸⁴ se destaca por su decoración y tratamiento de la superficie que presenta un engobe rojo y está bruñida a mano en forma vertical; la decoración, pintada y aplicada sobre el engobe consiste en bandas horizontales de color negro en varias partes del cuerpo, como la que está presente en Tell el-Ghaba¹⁸⁵. Su morfología se corresponde con la tipología característica del estilo LPDW de los sitios de la llanura costera de Filistea (“Streamlined typology”)¹⁸⁶ tipo JG4B¹⁸⁷. Suele tener un cuerpo globular, un cuello con borde directo y un asa que parte desde la saliente *-ridge-* del cuello y llega al hombro como la de nuestro sitio.

Según Schlomo y otros, las vasijas decoradas en este estilo LPDW pueden haber sido consideradas como bienes de prestigio locales durante la Edad de Hierro II en Filistea.¹⁸⁸ El mismo tipo de decoración aparece en otras formas cerámicas en el siglo VIII a.C. algunas de las cuales deben considerarse el reflejo de formas asirias y de Judá.¹⁸⁹ A partir de este siglo esta tradición de cerámica decorada perteneciente a Filistea tiende a disminuir durante el siglo VII a.C. y a desaparecer¹⁹⁰. Esta situación puede estar conectada al incremento en Filistea de la cerámica importada que demuestra que la región entra con la Edad de Hierro IIB-III como un socio activo y dinámico en los intercambios comerciales¹⁹¹, expandiéndose este estilo filisteo a otras regiones. Esto nos permitiría suponer que la tradición de la jarra decantadora de Tell el-Ghaba es una consecuencia del avance de esta decoración en la morfología de las vasijas palestinas, posiblemente de Judá.

IV. Una interpretación de la integración de Tell el-Ghaba al circuito del Levante y el Mediterráneo Oriental

¹⁸⁴ Este estilo LPDW aparece geográficamente en sitios de la llanura costera de Filistea, en el Shephelah, el Negev y Sinaí (Ben-Shlomo, Shai, Maeir 2004: Table 5 y 6), siendo el primer sitio donde apareció, la ciudad de Ashdod, de ahí que a veces se lo llame “estilo Ashdod”. Su principal distribución se da en Filistea (Ben-Shlomo, Shai, Maeir 2004: 17) con presencia de unos pocos ejemplares en otros sitios filisteos como Ashkhalon y Ekron, así como en sitios vecinos de la región (Ben-Shlomo, Shai, Maeir 2004: 17, Fig. 7). La distribución geográfica demostraría que se trata de una cerámica localmente filistea. La distribución geográfica demostraría que se trata de una cerámica localmente filistea (Ben-Shlomo, Shai, Maeir 2004: 29)

¹⁸⁵ Ben-Shlomo, Shai, Maeir (2004: 2).

¹⁸⁶ Ben-Shlomo, Shai, Maeir (2004: Table I).

¹⁸⁷ Ben-Shlomo, Shai, Maeir (2004: Fig. 3/6, Fig. 4/1).

¹⁸⁸ Ben-Shlomo, Shai, Maeir (2004: 1).

¹⁸⁹ Ben-Shlomo, Shai, Maeir (2004: 28).

¹⁹⁰ Maeir (2002: 29).

¹⁹¹ Maeir (2002: 29).

Más arriba hemos analizado el material cerámico no local de Tell el-Ghaba que incluye fragmentos de vasijas de almacenamiento para el transporte de materias primas procedentes del Levante, ánforas de Samos y Quios, pequeños perfumeros originarios de Chipre e islas del Egeo en estilo Black-on-Red y cuencos de fina factura en estilos White Painted y Bichrome y sus imitaciones en arcilla del Nilo. Hemos mencionado, brevemente, las hipótesis- muchas veces encontradas- sobre la probable procedencia/destino de este repertorio que, además de evidenciar la profusa circulación de bienes que tuvo lugar durante la Edad del Hierro tardío entre los distintos puertos del Mediterráneo Oriental, plantea la complejidad de los circuitos comerciales que abarcaban a centros productores, puertos de embarque y desembarque y traslado terrestre, fluvial y marítimo de materia prima y contenedores. Hemos incorporado a nuestro análisis también la vajilla de uso suntuario procedente del Alto Egipto ya que es un indicador indirecto de la circulación interna en el país en el momento de su reunificación bajo los reyes saítas.

Tell el-Ghaba estaba ubicado en el extremo oriental del delta del Nilo, sobre o próximo a- la ruta que era el único paso terrestre entre Egipto y el Cercano Oriente. El sitio estaba emplazado en un terreno relativamente alto de la llanura ubicada entre el Mediterráneo y el sistema lagunar que recibía, por el oeste, los aportes de canales o afluentes del brazo pelusíaco¹⁹². Así, quizás durante todo el año o en el momento de las crecientes del Nilo, Tell el-Ghaba pudo haber mantenido contactos por vía fluvial con otros emplazamientos. Defenneh estaba ubicado próximo al brazo pelusíaco; Maskhuta, más al sur, estaba situado en el extremo oriental del wadi Tumilat con acceso al lago Ballah y el fuerte de Qedwa fue construido junto al Canal Oriental.

Los recipientes de cerámica importada del sitio¹⁹³ pueden haber llegado a un puerto del Delta y transportados luego por el brazo pelusíaco, o haberse introducido por vía terrestre desde el sur de Palestina, ya que no se tiene noticias de que Pelusium -distante a menos de 30 km. de Tell el-Ghaba- funcionara como puerto marítimo antes del período

¹⁹² Moshier y Kalani (2008: 460 y Fig. 12) consideran que para el segundo milenio a.C., el mar aún cubría la zona de las lagunas, en tanto que la planicie de Tineh, se habría formado en época romana por los sedimentos aportados por un afluente septentrional del brazo pelusíaco.

¹⁹³ Excepto la cerámica, no se han hallado en Tell el-Ghaba objetos que no fueran de origen egipcio.

persa¹⁹⁴. Las grandes vasijas de almacenamiento de Tell el-Ghaba, son similares a las de otros sitios del Delta y Paice supone, refiriéndose a aquellas Tell el-Maskhuta, que podrían haber sido embarcadas en algún puerto fenicio¹⁹⁵. Sin embargo, es muy importante destacar el papel que jugó Ascalón en su doble función de receptor de los productos que llegaban del interior de Palestina y de puerto exportador. Los hallazgos cerámicos encontrados en las excavaciones de este sitio para el siglo VII a.C. muestran un porcentaje importante de vasijas de almacenamiento destinadas al comercio¹⁹⁶, lo que señala que su expansión económica estuvo sin duda unida a su participación en el intercambio marítimo de los fenicios, quienes como intermediarios de la región, transportaban y vendían el aceite de oliva de Ekron y el vino de Ascalón por todo el Mediterráneo¹⁹⁷. Dos barcos fenicios del siglo VIII a.C., que naufragaron aguas afuera de Ascalón, llevaban cientos de vasijas de almacenamientos tipo torpedo, que contenían vino, hacia un puerto del norte de África, probablemente en Egipto¹⁹⁸.

Entre Sinaí y Palestina parece haber existido un sistema que combinaba el transporte marítimo de mercaderías con su distribución terrestre: según Master¹⁹⁹ el sitio costero de Ruqesh, a 10 km al oeste de Tell Jemmeh²⁰⁰ era un pequeño puerto que intervenía en el comercio marítimo entre Egipto y Filistea, probablemente como escala obligada de los barcos que zarpaban desde Ascalón; a su vez, habría tenido injerencia, en el comercio de caravanas a través del Sinaí desde época asiria²⁰¹.

Las ánforas de origen griego rescatadas hasta el presente en Tell el-Ghaba están muy pobremente representadas: un cuello de ánfora de Samos y un tiesto de ánfora de Quios. Este hecho es llamativo ya que, dejando de lado Naucratis, donde han aparecido vasijas en varios estilos de cerámica griega insular, ática y de Asia Menor, hay numerosos

¹⁹⁴ Si bien Carrez-Maratray se refiere a Pelusium como "la porte de l'Égypte depuis l'époque saïte (VII^e - VI^e s.)", este mismo autor reconoce que la ocupación más antigua que se pudo comprobar corresponde al período persa (Defernez 2001: 469).

¹⁹⁵ Paice (1986-1987: 97)

¹⁹⁶ Conforme a los estudios de proveniencia de la cerámica y estudios petrográficos (Master 2003: Fig. 3), el repertorio muestra una producción mayoritariamente local (77%) que incluye a una amplia región que abarca a Gaza, Ascalón y Ashdod (Master 2003: Fig. 2).

¹⁹⁷ Master (2003: 59).

¹⁹⁸ Ballard et al. (2002)

¹⁹⁹ Master (2003: 5)1.

²⁰⁰ conforme a las excavaciones llevadas a cabo por Oren (Oren et al. 1986)..

²⁰¹ Master (2003: 51) supone que tal vez haya sido el *karum* creado por Sargón II.

ejemplares de ánforas de vino procedentes de Chios, Samos y Lesbos en Qedwa, Defenneh²⁰² y Maskhuta, adonde también se hallaron ejemplares de Thasos²⁰³.

En cuanto a las jarritas *-handle- ridge juglets-* en estilo Black-on-Red que se encontraron en Tell el-Ghaba, no parecen haber estado presentes en los sitios recién mencionados. La carencia de ánforas griegas por un lado y la presencia de jarritas egeas y chipriotas por el otro, nos han llevado a pensar que Tell el-Ghaba era en alguna medida independiente del circuito de los sitios que conformaban la frontera nororiental. Las jarritas procedentes del Egeo y Chipre, hasta donde sabemos, sólo se han encontrado -en número muy reducido- para el Baja Época en Tell Tebilla, por lo que es más probable que su presencia en el sitio sea atribuible a caravanas o individuos llegados al sitio desde el sur de Palestina, que procedentes de Egipto.

En cuanto a las vasijas provenientes del Alto Egipto, su producción pudo haber estado centrada en Tebas o en la región de Qena/Ballas²⁰⁴. Su presencia en Tell el-Ghaba no responde a intercambios sistemáticos del sitio con el sur de Egipto en un periodo que, políticamente, no da cuenta de la integración del norte con el sur del país²⁰⁵. Más bien creemos que, por su localización contextual en el sitio y la escasez relativa de estas piezas cerámicas, responde más a la preocupación de algunos de los habitantes de Tell el-Ghaba en adquirir recipientes que por su factura fina -y/o por su contenido- las hacían piezas cuya posesión las convertía en bienes suntuarios. Estas vasijas halladas en pisos y en el depósito del edificio B, donde además se encontraron una cuenta de collar de oro de fina

²⁰² El repertorio de cerámica griega de Defenneh también incluye estilos que no aparecen en ningún otro sitio egipcio como los vasos decorados que Petrie llama *siutulae*.

²⁰³ Paice (1986-87: 97). Excepto en el caso de Maskhuta donde Paice no aclara si el material de procedencia griega corresponde al los períodos saíta o persa, el material de los otros sitios, incluido Naucratis, se lo ha datado para el siglo VII/primer mitad del VI a.C.

²⁰⁴ French (1992: 84).

²⁰⁵ La dificultad a la que nos enfrentamos al momento de realizar nuestros estudios comparativos radica en que, por un lado, no todas las misiones extranjeras que trabajan en Egipto han adoptado el mencionado Sistema de Viena haciendo dificultoso reconocer en otros sitios a que pasta refieren, y por otro, que para la Fase IV Norte, a la que se adscribe mayoritariamente el material egipcio de Tell el-Ghaba, no hay estudios publicados sobre la presencia de recipientes en “Marl A₄” en asentamientos del Delta oriental contemporáneos con nuestro período, a comienzos de la dinastía XXVI. A esto debemos sumar que varios de los asentamientos excavados lo fueron a comienzos del siglo XX, con lo cual las técnicas de estudio de las pastas arqueológicas no estaban aún desarrolladas. Sólo tenemos un estudio parcial que lo ha realizado Peter French en el Delta (1992: 83-93). En este sentido, las jarras y cuencos de el-Amarna que presenta en este trabajo, French los data a fines del siglo VIII a comienzos del VII a.C. (1992: Figs. 1-8), y afirma que están presentes también, aunque raramente, en Buto, en el Delta Occidental, siendo invalorable indicadores cronológicos (1992: 84).

orfebrería, varios amuletos, y pequeños recipientes de origen chipriota y egeo, especialmente perfumeros y jarritas, apuntan a que estos bienes fueron adquiridos por residentes de alto status, relacionados con la administración estatal, que vivían en el edificio mencionado.

Las imitaciones en marga del Norte de Sinaí de vasijas de almacenamiento tipo torpedo y de las jarras con cuellos que imitan los levantinos, las jarras con borde en forma de hongo de origen egeo y/o chipriota y las jarras decantadoras en arcilla del Nilo de origen palestino son la lógica consecuencia de las conexiones comerciales de Egipto con el Levante y el Mediterráneo oriental.

Bibliografía

Amiran, R. 1969. *Ancient Pottery of the Holy Land*, Jerusalén, Ramada Press.

Arnold, D. y J. Bourriau (eds.). 1993. *An Introduction to Ancient Egyptian Pottery*, Fasc.1 and 2. Mainz am Rhein, Phillip von Zabern.

Aston, D. 1996a. *Egyptian Pottery of the Late New Kingdom and Third Intermediate Period (Twelfth-Seventh Centuries BC) Tentative Footsteps in a Forbidding Terrain* (Studien zur Archäologie und Geschichte Altägyptens, 13), Heidelberg, Heidelberger Orientverlag.

----- 1996b. Sherds from a fortified Townsite near Abu 'Id, en: *Cahiers de la céramique égyptienne* 4, 19-46.

----- 1999. *Elephantine XIX. Pottery from the Late New Kingdom to the Early Ptolemaic Period* (Archäologische Veröffentlichungen, 95), Mainz am Rhein, Philipp von Zabern.

Basílico, S. 2005, “La cerámica importada de Tell el-Ghaba, norte de Sinaí, Egipto. Interacciones locales y regionales durante la época saíta” (en prensa).

Basílico, S.- Lupo, S. 2008. Function of Area II in Tell el-Ghaba, North Sinai, through its pottery evidence, en *Proceedings of the Xth International Congress of Egyptologists*, Rhodes 22-29/5/08, Leuven, Peeter Publishers (en prensa).

Ben-Shlomo, D., I. Shai y A.M. Maeir. 2004. Late Philistine Decorated Ware (“Ashdod Ware”): Typology, Chronology, and Production Centers, en: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 335, 1-35.

Bikai, P. 1978. The Late Phoenician Pottery Complex and Chronology, en: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 229, 47-56.

-----1987. *The Phoenician Pottery of Cyprus*, Nicosia, G. Leventis Foundation.

Bennet Jr., W.J. y Blakely, J.A. 1989. *Tell el-Hesi, The Persian Period (Stratum V)*, (The Joint Archaeological Expedition to Tell el-Hesi 3), Winona Lake, Indiana, Eisenbrauns.

Birmingham, J. 1963. The Chronology of Some Early and Middle Cypriot Sites, en: *American Journal of Archaeology* 67, 15-42.

Brodie, N.J. y Steel, L. 1996. Cypriot Black on Red ware: towards a characterization, en: *Archaeometry* 38/2: 263-278.

Calvet, Y. 1986. Les amphores chypriotes et leur diffusion en Méditerranée orientale, en: *Recherches sur les amphores grecques, BCH*, Suplemento XIII, 505-514.

Caminos, A. 1964. The Nitocrits Adoption Stela, en: *Journal of Egyptian Archaeology* 50, 71-101.

Chartier-Raymond, M. y Brien-Pontevin, F. 1993. Reconnaissance archéologique à la pointe orientale du Delta, Campagne 1992, en: *Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 15, 45-71.

Coldstream, J.N. 1969. The Phoenicians of Ialysos, en: *Bulletin of the Institute of Classical Studies* 16, 1-8.

Cremonte, M.B. 2006, Non-local Pottery Fabrics from Tell el-Ghaba. A preliminary classification, en: Fuscaldo P. (ed.), *Tell el-Ghaba II, A Saite Settlement in North Sinai, Egypt (Argentine Archaeological Mission, 1995-2004)*, (Colección Estudios, 5) Buenos Aires, CONICET, 18-53.

Crivelli Montero E. y Fuscaldo, P. 2005. Stratigraphy and Archaeological Material recovered from Tell el-Ghaba, en: Fuscaldo P. (ed.), *Tell el-Ghaba I, A Saite Settlement in North Sinai, Egypt (Argentine Archaeological Mission, 1995-2004)*, (Colección Estudios, 5), Buenos Aires, CONICET, 50-377.

Crivelli Montero, E., Kohen, C., Chauvin, A. 2002. Tell el-Ghaba, Sinaí Norte, Egipto: el asentamiento y la economía, en: *Arqueología Histórica Argentina, Actas del 1º Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, Buenos Aires, Corregidor, 833-841.

Defernez, C. 2001. *La céramique d'époque perse à Tell el-Herr II* (Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille, suplemento 5/2) Lille, Université Charles de Gaulle- Lille III.

-----2004. Karnak. La chapelle d'Osiris Ounnefer Neb-Djefau, en: *Bulletin de Liaison du Groupe International d'Étude de la Céramique Égyptienne* XXII, 35-47.

Fantalkin, A. 2001. Mezad Hashavyahu: Its Material Culture and Historical Background, en: *Tel Aviv* 28/1, 3-165.

Defernez, C.-S. Marchand. 2006. Imitations égyptiennes de conteneurs d'origine égéenne et Levantine (VI^e s. – II^e s. av. J.-C.), en : Mathieu, B., D. Meeks, M. Wissa (eds.), *L'apport de l'Égypte à l'histoire des techniques. Méthodes, chronologie et comparaisons* (Bibliothèque d' Étude 142), 63-99. Paris, Institut Français d'Archéologie Orientale.

French, P. 1986. Late Dynastic Pottery from the Vicinity of the South Tombs, en: Kemp, B. (ed.), *Amarna Reports III*, (Occasional Publications, 4), Cambridge, Egypt Exploration Society.

----- 1992. A Preliminary Study of Pottery in Lower Egypt in the Late Dynastic and Ptolemaic Period, en: *Cahiers de la céramique égyptienne* 3, 83-93.

Fuscaldo, P. (ed.). 2005. *Tell el-Ghaba I. A Saite Settlement in North Sinai, Egypt (Argentine Archaeological Mission 1995-2004). The Catalogue*. (Colección Estudios, 5), Buenos Aires-CONICET.

Gjerstad, E. 1948. *The Swedish Cyprus Expedition IV/2*, Estocolmo, The Swedish Cyprus Expedition.

Hamza, O. 1997. Qedua, en: *Cahiers de la Céramique Égyptienne* 5, 81-102.

Heidorn, L. 1999 [1991]. The Saite and Persian Period Forts at Dorginarti, en: Davies, W. V. (ed.), *Egypt and Africa. Nubia from Prehistory to Islam*, Londres, British Museum Press, 205-219.

Herr, L. 1997. The Iron Age II Period: Emerging Nations, en: *Biblical Archaeologist* 60/3, 1-183.

Holladay, Jr., J.S. 1982. *Tell el-Maskhuta, Preliminary Report on the Wadi Tumilat Project 1978-1979*, (Cities of the Delta III), Malibu, Undena Publications.

Jacobsen, K.W. 2002. Cypriot Transport Amphorae in the Archaic and Classical Period, en: Rathje, A., Nielsen, M. y Rasmussen B.B. (eds.) *Pots for the Living, Pots for the Dead*, (Danish Studies in Classical Archaeology, Acta Hyperborea 9), Copenhagen, Museum Tusculanum Press & University of Copenhagen, 169-184.

Jaritz, H. 1975. Stadt und Tempel von Elephantine Fünfter Bericht. VI Wasserbecken am Südostfuss des Chnumterrasse, en: *Mitteilungen des Deutsches Institut Abteilung Kairo* 31 51-58.

Kaiser, W., F. Andraschko, D. Aston, H. Jaritz, A. Krekeler, I. Nebe, W. Niederberger, M. Pigur, C. v. Pilgrim. 1990. Stadt und Tempel von Elephantine. 17/18. Grabungsbericht, en: *Mitteilungen des Deutsches Institut Abteilung Kairo* 46 (1990), 179-250.

Kitchen, K.A. 1972. *The Third Intermediate Period in Egypt 1100-650*, Aris & Phillips, Warminster.

Lehmann, G. 1998. Trends in the Local Pottery Development of the Late Iron Age and Persian Period in Syria and Lebanon, ca. 700 to 300 B. C., en: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 311,7-37.

López Grande, M. J.-F. Quesada Sanz. 1995. *Excavaciones en Ehnsaya El Medina (Heracleópolis Magna)*, Instituto de Conservación y Bienes Culturales, Madrid.

Lupo, S. 2006. The Last Days of Tell el-Ghaba: The Ceramic Evidence. I.- The Egyptian pottery, en: Fuscaldo, P. (ed.), *Tell el-Ghaba II. A Saite Settlement in North Sinai, Egypt (Argentine Archaeological Mission 1995-2004). Studies.* (Colección Estudios, 5), vol II, 54-66. Buenos Aires-IMHICIHU-CONICET.

Lupo, S. 2007. La influencia extranjera, el Alto Egipto y Tell el-Ghaba, norte de Sinaí, durante la dinastía XXVI (siglos VII-VI a.C.) a través de los hallazgos cerámicos, en: *Actas del I Congresso Internacional da SAB, Arqueología Transatlântica*, Florianópolis, Brasil.

Lupo-S.- Basílico, S. 2006. Tell el-Ghaba, norte de Sinaí: los contextos del Área II y su problemática, en: Basílico, S.-S. Lupo (eds.), “*Tell el.Ghaba, Egipto: alimentación, producción e intercambio*”, Buenos Aires, Editorial Dunken, 73-97.

Maeir, A.M. 2002. The Relations between Egypt and the Southern Levant during the Late Iron Age. The Material Evidence from Egypt, en: Bietak, M. (ed.), *Ägypten und Levante XI*, 235-243.

Master, D.M. 2003. Trade and Politics: Ashkelon’s Balancing Act in the Seventh Century B.C.E., en: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 330, 47-69.

Moshier,S. y El-Kalani, A. 2008. Late Bronze Age Paleogeography along the Ancient Ways of Horus in Northwest Sinai, Egypt , en: *Geoarchaeology* 23/4, 450–473.

Oren, E. 1984. Migdol: A New Fortress on the Edge of the Eastern Nile Delta, en: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 256, 7-44.

Oren, E., N. Fleming, S. Kornberg, R. Feinsein, R., y P. Nahshoni, A Phoenician Emporium on the Border of Egypt, en: *Qadmoniot. Quarterly for the Antiquities of Eretz-Israel and Bible Lands* 19, Nos.3-4: 83-91.

Myśliwiec, K. 1987. *Keramik und Kleinfunde aus der Grabung im Tempel Sethos’ I. in Gurna* (Archäologische Veröffentlichungen, 57), Mainz am Rhein, Verlag Philipp von Zabern.

----- 1993. *The Twilight of Ancient Egypt. First Millennium B.C.E.*, Ithaca-Londres, Cornell University Press.

Paice, P. 1986-1987. A Preliminary Analysis of Some Elements of the Saite and Persian Period Pottery at Tell el-Maskhuta, en: *Bulletin of the Egyptological Seminar* 8, 95-107.

Petrie, W.M.F. 1886. *Naukratis Part I, 1884-5*, (The Egypt Exploration Fund Memoir 4), Londres, Trübner & Co.

Petrie, W. M. F. y Griffith F. L. 1888. *Tanis II. Nebesheh (Am) and Defenneh (Tahpanhes)*, (The Egypt Exploration Fund Memoir 4), Londres, Trübner & Co.

Sagona, A.G. 1982. Levantine Storage Jars of the 13th to 4th Century B.C., en: *Opuscula Atheniensis XIV*, 73-110.

Salles, J.F., 1985. Cuvettes et 'mortiers' du Levant au 1er millénaire avant J.C., en: J. Huot, M.Yon, Y.Calvet (eds.) *De l' Indus aux Balkans. Recueil à la mémoire de Jean Deshayes*, Paris, Éditions Recherche sur les Civilisations, 199-211.

Schreiber, N. 2003. *The Cypro-Phoenician Pottery of the Iron Age*, Leiden-Boston, Brill.

Spencer, J. 1993. *Excavations at El-Ashmunein III. The Town*, Londres, British Museum Press.

Stern, E. 1982. *Material Culture of the Land of the Bible in the Persian Period 538-332 B.C.*, Warminster-Jerusalem, Aris & Phillips/Israel Exploration Society.

Valbelle et. al. 1992. Reconnaissance archéologique à la pointe orientale du Delta. Rapport préliminaire sur les saisons 1990 et 1991. *Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 14, 11-22.

Villing, A. 2006. 'Drab Bowls' for Apollo: The Mortaria of Naukratis and Exchange in the Archaic Eastern Mediterranean, en: Villing, A. y Schlotzhauer, U. (eds.), *Naukratis: Greek Diversity in Egypt: Studies on East Greek Pottery and Exchange in the Eastern Mediterranean*, London, British Museum Press, 31-46.

Winnicki, J.K. 2009. *Late Egypt and Her Neighbors: Foreign Population in Egypt in the First Millennium BC*. (Journal of Juristic Papyrology, Supplementa XII), Varsovia, The Raphael Taubenschlag Foundation.